

Además del interés del libro en sí mismo, por ser un tema capital de la educación hasta ahora poco tratado, es también grande su interés por el momento en que se publica. *Ética del quehacer educativo* aborda con claridad las acuciantes necesidades de la educación actual, en la que no bastan buenas técnicas y métodos pedagógicos, sino además otras muchas cosas como una buena comprensión de lo que es la cultura y la persona humana, de su responsabilidad y de la que asumen todos los que intervienen en procesos educativos, etc. Un libro que, en su compendiosa brevedad, es útil y sugestivo para todos.

JORGE IPAS.

AA. VV.: LIBERTAD, VIDA, CULTURA Y CIENCIA (*)

Constituye para mí una gran satisfacción dar cuenta a los lectores de *Verbo* de la aparición del volumen *Libertad, Vida, Cultura y Ciencia*, que recoge las actas del «Primer Foro Juventud Positiva», celebrado bajo los auspicios de la Universidad Autónoma de Guadalajara (México) en 1991. En primer lugar, por la propia iniciativa. Exponer al universitario —como se dice en la *Introducción*, inteligentemente escrita por Antonio Leño Reyes, presidente del Comité organizador, y por el doctor Oscar Soria, su Director académico— a la experiencia «pico» que surge del contacto con destacados intelectuales y, precisamente, en el debate de las ideas que signan lo crucial de este nuestro tiempo, no es empresa que deba quedar sin elogio. La sola enumeración de los sustantivos que lo rubrican es suficientemente expresiva, y no únicamente en su yuxtaposición —que no sería poca cosa—, sino sobre todo en su interpenetración. La orientación que Leño y Soria explicitan, me parece, además, ajustada a la realidad aunque no muy extendida por desgracia en este tipo de eventos. Y, así, no paran en el análisis del fracaso de la ideología progresista del materialismo histórico en sus dimensiones política, económica, social, científico-tecnológica y religiosa. Por el contrario, subrayan las debilidades e inconsistencias de la cultura dominante de Occidente, originadas precisamente en la adopción de ideas hermanas a las que han sucumbido *con el rasgarse del telón* (si se nos permite usar la metáfora con la que Luis María Sandoval ha

(*) AA.VV., *Libertad, Vida, Cultura y Ciencia. Memoria del Primer Foro «Juventud Positiva»*, Universidad Autónoma de Guadalajara, Guadalajara (México), 1992, 268 págs.

titulado su último e importante libro). Repare el lector de esta nota en lo ajustado de la intención del proyecto de que me estoy ocupando a través del siguiente párrafo: «Coexisten en nuestra sociedad contradicciones (...). En efecto, nos dominan preocupaciones parciales con la intensidad y el vigor dignos de mejores empresas. Nos preocupa la extinción de las focas, de las ballenas y en general de la vida silvestre. Empresa loable, pero que pierde de vista que simultáneamente se legaliza el asesinato de millones de seres indefensos a través del aborto (...). Las omisiones no son menos graves. Legítimamente nos preocupa la armoniosa relación del hombre con su medio ambiente (...). Se omite, sin embargo, considerar que la contaminación moral es tanto o más grave que la contaminación ambiental».

En segundo lugar, me alegra poder ocuparme de la Universidad Autónoma de Guadalajara, así como tener ocasión de elogiar, a través de este interesante foro, su labor. Son muchos los amigos y colegas de quien firma esta nota los que han tenido ocasión de colaborar con la institución mexicana; algunos vienen unidos a las páginas que comento, pero éstas ni siquiera los agotan, pues se extienden también a los queridos Monseñor Emilio Silva y Rafael Gamba. Algo de la labor que desarrolla esta Universidad viene explicado en la declaración de apertura de su Presidente, don Antonio Leaño Álvarez del Castillo, verdadera síntesis del espíritu que anima su labor cultural y formativa.

En tercer lugar, la nómina de participantes —ya lo acabo de adelantar— no puede sino sernos extraordinariamente grata. Pues de los catorce conferenciantes tres son grandes amigos de quien suscribe y colaboradores siempre generosos de estas páginas de *Verbo*. Así, Gonzalo Ibáñez, rector de una innovadora y prestigiosa universidad en su Chile, se ocupa, bajo la rúbrica general de «En defensa de la libertad», de «Los derechos humanos: ¿criterio de justicia o instrumento de confrontación?», con un desarrollo, que ya nos es conocido a través de distintos artículos, luego recogidos en su libro *La causa de la libertad: Ética, Política y Derecho* (Santiago de Chile, 1989), significativamente dedicado a la memoria de Michel Villey, al que tanto deben precisamente esas páginas. También, el arquitecto y urbanista argentino Patricio H. Randle, quien se ocupa de un tema que le es especialmente querido: «El medio ambiente construido. Problemas de la urbanización contemporánea». No en vano, en su última estancia entre nosotros, tuve la satisfacción de invitarle a disertar en la Universidad Pontificia Comillas sobre un tema semejante y con notable éxito. El texto de esa conferencia es el que

se publicó en el número 301-302 de *Verbo*: «Tendencias hacia la desconstrucción de la ciudad contemporánea». En tercer término, el metafísico chileno Juan Antonio Widow, quien afronta la cuestión «Vida, Filosofía, Libertad y Trascendencia». También amigos son el escritor argentino Alberto Boixadós —de algunos de cuyos libros hemos publicado reseñas, especialmente del conocido *Arte y subversión*—, el filósofo mexicano Agustín Basave Fernández del Valle y la profesora argentina de origen croata María Liliána Lukac de Stier. Pero el resto de los textos no les cedan en interés. Indudablemente que nadie suscribiría indiscriminadamente todas las afirmaciones aquí y allá esparcidas en el libro, pero no menos duda ofrece que, para la línea de formación cívica y acción cultural según el derecho natural y cristiano que seguimos, sólo puede ser en extremo favorable y cordial la acogida de este libro.

Se comprenderá, por lo demás, que debemos abstenernos de referirnos pormenorizadamente a cada una de las intervenciones. La diversidad temática y la misma pluralidad de enfoques lo hacen inviable. Por eso, quien decida afrontar por sí mismo su lectura no ha de sentirse en absoluto defraudado.

MIGUEL AYUSO.

*Fukuyama, Francis: EL FIN DE LA HISTORIA
Y EL ULTIMO HOMBRE (*)*

Prólogo para liberales y progresistas.

L. T. Hobhouse en la «Dedicatoria» de su *Teoría Metafísica del Estado* que dirige a su hijo, teniente de la RAF en 1917, escrita durante un bombardeo de Londres, le cuenta como interrumpió su lectura de Hegel: «cuando volví a mi Hegel, mi primera reacción fue de autocrítica ... Con el bombardeo de Londres había sido testigo, precisamente, de la visible y tangible consecuencia de una doctrina falsa e inicua cuyos fundamentos yacen, según creo, en el libro que tenía ante mí (la *Fenomenología del Espíritu*, A. S.). Combatir esa doctrina eficazmente equivale a participar en la lucha». Setenta años después, un filósofo americano, Allan Bloom —«El cierre de la mente moderna»— dirá que «cuando los americanos hablamos seriamente de política, estamos diciendo

(*) Planeta, 1992.